



La combinación de varios factores hace de Los Esteros del Iberá un ecosistema único y globalmente significativo. Al margen de su tamaño, el Iberá es también el único humedal importante del globo cuyos aportes hidrológicos se reducen al agua de lluvia - ningún río o acuífero desemboca en el Iberá-. El Iberá es poco común también debido a que es uno de los pocos humedales altamente ácidos que se hallan en las regiones tropicales, más similar a las turberas que otros humedales tropicales. La condición virgen del Iberá es otro factor importante, ya que el área alberga poblaciones relativamente grandes de ciertas especies, tales como el venado de las pampas, ciervo de los pantanos, aguará-guazú, nutrias de río y yacaré, que se encuentran casi extinguidas en las regiones de alrededor. El Iberá, que casi no dispone de infraestructuras para los seres humanos (incluyendo la ausencia total de carreteras), actúa como una zona reproductora y de recuperación para estas especies de animales. Además, las islas intactas de vegetación natural dentro del Iberá, que nunca han estado sometidas al pastoreo, hacen las veces de banco genético para ciertas especies de plantas.

Las propiedades en los Esteros del Iberá están repartidas entre la Provincia y los propietarios privados de las tierras, a pesar de que la totalidad de la zona es parte de la Reserva Provincial. Del 70% del Iberá que es agua o pantanal, aproximadamente el 70% es público y el 30% privado. En cuanto a las zonas secas, un 10% es público y un 90% privado. Las tierras públicas dentro del Iberá no están vigiladas de forma activa, con la excepción de cinco áreas principales de conservación, financiadas y controladas por la Entidad Binacional Yacretá (EBY) que es el operador del complejo de la represa de Yacretá en el Río Paraná, al norte del Iberá. Estas áreas, establecidas el 17 de mayo de 1994, son Yacaretá Corá (10.000 ha), Iberá (12.000 ha), Camby Reta (10.000 ha), Italf (9.000 ha) y Galarza (16.000 ha). Mientras estas zonas siguen siendo propiedad de la Provincia, el EBY ha desarrollado una infraestructura de protección (puestos y guardas) para la zona, como parte de las actividades de mitigación ambiental que llevan a cabo en la región.

Las tierras privadas dentro de los Esteros del Iberá están compuestas principalmente por grandes estancias cuyos propietarios son familias locales y algunas empresas. Estas estancias suelen dedicarse a la ganadería, aunque en la frontera noreste del Iberá existe un establecimiento dedicado al cultivo del arroz. Además, varias empresas grandes han iniciado plantaciones forestales en sus propiedades. En el caso de la Shell Corporation, ésta lo hace como parte de su programa de compensación de las emisiones de carbono. Sin embargo, el propietario de tierras más importante es el Conservation Land Trust (CLT), una organización no gubernamental, establecida en Chile y fundada por Doug Tompkins. El CLT tiene el objetivo a largo plazo, de comprar todas las zonas secas privadas del Iberá (aproximadamente unas 325.000 hectáreas) y someterlas a un manejo de conservación, antes de otorgar la propiedad al Estado. con la

Hasta la fecha, el CLT ha adquirido 110.000 hectáreas en varias partes del Iberá, con una inversión aproximada de 10 millones de dólares estadounidenses. También ha invertido más de \$175.000 en ~~trabaja~~ ^{trabaja} a los ocupantes ilegales que residen en estas tierras. El CLT pretende adquirir entre 200.000 y 250.000 hectáreas más en los próximos 10 años. +

Los Esteros del Iberá pertenecen a la región del "Bajo Paraná", del "Complejo Paraguay-Paraná", identificado como 'sobresaliente regionalmente' por sus características biológicas, y 'en peligro y una prioridad para la acción de conservación a escala regional', según lo publicado en "Biodiversidad de Agua Dulce en América Latina y el Caribe - Evaluación de la Conservación", Olson y colaboradores, (eds.) 1998, Programa de Apoyo a la Biodiversidad. (Es una publicación conjunta de Wetlands International y la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable de la Argentina que identifica a los Esteros del Iberá como un humedal clave en el Hemisferio Occidental, por Canevari, P., D. De Blanco, E. Bucher, G. Castro & I. Davidson. 1999. Los Humedales de la Argentina).

La biodiversidad vegetal ha sido muy poco estudiada en el Iberá, por lo que un estudio sobre la flora de la zona será una de las prioridades del Proyecto. La diversidad de fauna terrestre en los Esteros del Iberá es significativa, con 85 especies de mamíferos, 35 de reptiles y 40 de anfibios (Ver Anexo 3). Entre las

MARTIN ANTONIO ERRO
Jefe Departamento Oesbacho
INSTITUTO CORRENTINO
DEL AGUA Y DEL AMBIENTE